

NUEVOS REQUERIMIENTOS DE LA SOCIEDAD DIGITAL: HACIA LA OPTIMIZACIÓN UNIVERSITARIA APOYADA EN POLÍTICAS PÚBLICAS EMERGENTES

Eysabel Méndez Camacho
Universidad Nacional del Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos
Mérida, Venezuela

RESUMEN

La sociedad se ha transformado en los últimos años, gracias a la implementación de las tecnológicas de información y comunicación (TIC), con ellas, el cambio de todas las áreas de la vida del ser humano y su quehacer cotidiano, conocida actualmente como sociedad digital. Esta nueva sociedad, representa para el Estado, un reto en relación al diseño, desarrollo y gestión de políticas públicas emergentes, especialmente en el área educativa; por esta razón, se hace necesaria una transformación en las universidades, especialmente, aquellas de carácter convencional, pues la nueva sociedad y las políticas públicas educativas emergentes, requieren de una evolución profunda y diferente, tanto en la formación de sus profesionales, como de todos los ciudadanos, para que se pueda generar de manera conjunta y sistémica, una calidad de vida óptima y se logre una transformación social y ética. Este ensayo es de carácter descriptivo y documental, que busca aclarar las siguientes premisas: ¿Qué requerimientos exige la nueva sociedad digital?, ¿Cómo pueden las universidades convencionales adaptarse a los requerimientos de dicha sociedad? y ¿Hacia dónde va la gestión educativa contemporánea con las políticas públicas que deben aplicarse?

Palabras Clave: *Sociedad Digital, Políticas Públicas, Universidades, Sostenibilidad, TIC.*

Recibido: 18/07/2020

Aceptado: 17/10/2020

In Situ. e-ISSN: 2610-8100. Volumen 4. Número 4/Abril-Diciembre 2020/Año de publicación 2021

NEW REQUIREMENTS OF THE DIGITAL SOCIETY: TOWARDS UNIVERSITY OPTIMIZATION SUPPORTED BY EMERGING PUBLIC POLICIES

Eysabel Méndez Camacho
Universidad Nacional del Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos
Mérida, Venezuela

ABSTRACT

Society has been transformed in recent years, thanks to the implementation of information and communication technologies (ICT), with them, the change in all areas of human life and their daily work, currently known as Digital Society. This new society represents a challenge for the State in relation to the design, development and management of Emerging Public Policies, especially in the educational area; For this reason, it is necessary a transformation in the Universities, especially those of a Conventional nature, since the new society and the emerging Educational Public Policies require a deep and different evolution, both in the training of their professionals, as well as of all citizens, so that an optimal quality of life can be generated jointly and systemically and a social and ethical transformation is achieved. This essay is descriptive and documentary in nature, which seeks to clarify the following premises: What requirements does the new Digital Society demand? How can Conventional Universities adapt to the requirements of said society? and Where is Contemporary Educational Management going with the Public Policies that must be applied?

Keywords: *Digital Society, Public Policies, Universities, Sustainability, ICT.*

INTRODUCCIÓN

La sociedad ha cambiado en los últimos años, por tanto, la mayoría de las estructuras organizacionales también lo han hecho, sus roles, funciones y actividades se han transformado, para poder competir y adaptarse a los nuevos contextos que está viviendo la humanidad. Así también, se ha transformando el rol del Estado, junto con las instituciones públicas y privadas; por ello, demandan que las políticas públicas sean procesos metodológicos, que formulen permanentemente capacidades técnicas, compromisos gubernamentales, constitución de equipos especializados y el manejo de mecanismos de autogestión, para organizar prioridades de interés colectivo y así lograr una óptima calidad de vida para los ciudadanos.

Todas las transformaciones antes descritas, generan un gran reto, especialmente en los nuevos contextos de la sociedad digital, donde la educación contemporánea, ha cambiado casi de manera radical en cuanto a sus modalidades y metodologías; lo que es particularmente, un problema para las universidades convencionales, que requieren una transformación urgente, además del diseño de políticas públicas emergentes, de manera que éstas, puedan ayudar a optimizar a dichas universidades como instituciones inteligentes y sostenibles adaptadas a la nueva sociedad digital.

De las Primeras Sociedades a la Sociedad Digital

El ser humano, ha venido evolucionando a lo largo de toda la historia, desde el punto de vista anatómico hasta intelectual. El primero de los impactos desarrollados en la sociedad, se consolidó gracias a la técnica, y con ésta, se logró una gran influencia en la vida del ser humano, pues, con la ayuda de herramientas sencillas se simplificaron y cambiaron la vida del hombre, haciendo posible, lo que hoy es la sociedad humanizada.

En este sentido, los homínidos, reconociendo sus talentos y debido a la creación de instrumentos para cortar, partir y dividir, dieron la pauta para diferenciarse de los animales, pues, éstas capacidades combinadas con las herramientas, facilitaron; por una parte, la calidad de vida en dichos seres; y por otra, el comienzo del desarrollo cognitivo y de lenguaje, capacidad única en la humanidad, como lo plantean metafóricamente Burke y Ornstein (1995).

Algunos siglos más adelante, gracias a la creación de instrumentos más avanzados y nuevas técnicas, se logró el desarrollo de la mente, generando el pensamiento exacto y sensorial, además del lenguaje, la lógica y sus reglas. Estos aspectos, permitieron formalizar disciplinas y nuevos pensamientos en los seres humanos, generando un mayor control del mundo que les rodeaba, junto con la domesticación de animales, cruce de razas, horticultura, el riego, entre otros, que literalmente modificaron la faz de la tierra; dando como consecuencia, la evolución de la sociedad, y con ella, el inicio de lo que se conoce como historia, facilitando una nueva era, que podría denominarse la Primera Revolución de la Humanidad.

Otro elemento que cambió rotundamente a la humanidad, fue la escritura, y con esta nueva habilidad, se generaron formas radicalmente distintas de comunicación y conocimiento, sobre todo, como un medio eficaz para reforzar rápida y poderosamente el control social. Adicionalmente, de la representación del lenguaje y la escritura, surgieron los signos de números y medidas; con ellos, la creación de cuencas, lazos y luego, con algo

más elaborado como es el ábaco, empezaron a llevarse cálculos más exactos. Dichas herramientas, lograron mejorar el control numérico y llevar cuentas más estrictas dentro de la sociedad, lo que trajo consigo, la apertura al comercio local y externo. Con la comercialización, el mundo inició una nueva economía y una nueva forma de gerenciar sus recursos, de hecho, se dice que la gerencia tuvo sus orígenes en las antiguas civilizaciones como China, Egipto y Roma, extendiéndose luego por el resto del mundo.

Con el pasar del tiempo, casi todos los seres humanos aprendieron a hablar de forma natural, pero, el hecho de leer y escribir, fue un proceso más complejo; pues, requerían de un largo aprendizaje y éste logro, se dio gracias a otra importante tecnología: la imprenta. Con ella, llegó la Era de la Iluminación, pues de allí en más, sería sencillo acceder al conocimiento gracias a los libros, dándose inicio a la Segunda Revolución de la Sociedad. Es así, que la sociedad descubrió que gracias a la técnica y los distintos instrumentos que iban creando, le permitieron generar una serie de revoluciones tecnológicas, que brindaron pautas fundamentales a la transformación de la sociedad, y, que aún al día de hoy, son imprescindibles para el hombre, como proponen Burke y Ornstein (citado). El ser humano, con sus recursos y herramientas, optimizaron su vida y han provocado transformaciones que afectaron en todos los niveles, a lo largo de la historia.

Con el paso de los años, gracias a la aparición y producción de maquinaria mecánica, se crea la fabricación de tecnología desmedida, y con ella, la masificación de las cosas, entre cuyos ejemplos se cuentan, la creación de trenes, vehículos y grandes industrias. Esto trajo como consecuencia, una mayor importancia de la ciencia, por encima de las artes; lo que quiere decir, que se antepuso la razón, a la emoción, y, la lógica a la intuición, dejando de lado la conciencia del “Ser” en los humanos, con ello, nace la Tercera Revolución de la Sociedad.

Pocos años más adelante, llegó la Cuarta Revolución de la Sociedad, dada por la incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC); iniciando con el telégrafo; después, la creación del teléfono, seguido de la radio, la televisión, las computadoras y la Internet; con ellas, se generó todo un proceso de reingeniería en la humanidad, transformándola en la sociedad digital.

Desde la incorporación de los computadores, en todas las dimensiones de la vida del ser humano, se ha notado la rapidez con la cual caduca la tecnología, en un creciente uso de nuevos artefactos (hardware y software). Algunos ejemplos de dicho fenómeno, se pueden ver desde el momento cuando se creó la máquina de escribir eléctrica, que fue relevada por la computadora personal; sustituida luego por las portátiles, que a su vez fueron cambiadas por la Tablet, reemplazada ahora por la telefonía móvil.

Otro cambio significativo, ocurrió con los mecanismos de comunicación del hombre (persona a persona); luego, gracias a la tecnología, se podían enviar mensajes cortos a distancia con el telégrafo, éste fue sustituido rápidamente por el teléfono. Igualmente, el correo postal, fue sucedido gracias a las telecomunicaciones por el e-mail, y hoy día, por mensajes de textos, audios o videos en teléfonos inteligentes.

Actualmente, la sociedad digital sigue transformándose y agregando cada vez nuevas tecnologías, las cuales, han cambiado el mundo y en su seno a los seres humanos, generando una Tecno polis como lo plantea Postman (1991); por lo que no se sabe, si en un futuro no muy lejano, el cambio que espera a la sociedad, sea mediada por la inteligencia

artificial, específicamente, por chip integrados que serán incrustados en el ser humano.

Así también, las transformaciones han llegado a la educación, no en la misma dinámica y rapidez como se quisiera, pero también han brindado cambios en la didáctica, con la función de los libros, que fueron cambiados por Internet y sus grandes repositorios de información, plataformas virtuales, recursos digitales multimedia, entre otros, que componen lo que hoy día se denomina, gestión del conocimiento, esto implica la virtualidad de la información y la sociedad misma, según sugiere Mendieta (1996).

Si bien, todas las tecnologías antes nombradas, ahorran tiempo, dinero, esfuerzo, distancia y espacio al ser humano; de hecho, el computador, es la máquina de la actualidad y afectó; tanto o más, como en su tiempo lo hizo el automóvil y el teléfono, lo cual, ha brindado aspectos positivos a la cotidianeidad del hombre. En este sentido, las tecnologías de información y comunicación, abarcan desde computadores, hasta sistemas de interacción y digitalización de la información, ya sea vía satélite o telefonía móvil, además de las redes de comunicación, el desarrollo de fibras ópticas, entre otros medios telemáticos, todos ellos definidos por Toffler (1980), como la Tercera Ola. Dichas telecomunicaciones, han logrado desarrollar cualquier conexión en mil millonésimas de segundo, donde se pueden hacer cálculos y operaciones múltiples en tiempos record. “Específicamente, gracias a Internet, se espera que en el futuro, no muy lejano, se hable de computadores cuánticos”, como refiere Pérez (2003, p.19).

Por tanto, la nueva Sociedad Digital, ha generado una Cibercultura, como lo plantea Toffler (citado), referida a la compleja realidad a la que ha dado lugar la transformación tecnológica (uso, aplicación y gestión), cuyos efectos se extienden en todos los ámbitos y sectores de la vida humana. La tecnología digital, genera una tupida red de relaciones, a través de las cuales, se constituye una nueva realidad sociocultural y económica, donde está implicada principalmente Internet, las comunicaciones, la producción de sistemas informacionales y dinero; todos ellos son parte importante de esta inmensa red, a la cual, le están agregando cada vez más poder y alcance (3G, 4G y ahora 5G).

Como puede apreciarse, esta revolución informacional, es parte de la Postmodernidad, la cual, es definida por Fukuyama (2008) como Posthumanidad, es decir, la hipermodernidad radicalizada con el uso de las tecnologías de información y comunicación. Esta última revolución, sería definida como la vida después del ser humano, es decir, aquella donde las máquinas serían las responsables de la nueva sociedad a la cual se debe dar una mirada un poco más crítica y humana.

La transformación Universitaria apoyada por Políticas Públicas Emergentes

La sociedad actual exige nuevas capacidades y destrezas en los individuos –especialmente en el profesorado y los estudiantes–, por lo que las universidades deben tener una nueva visión tanto gerencial como metodológica, para así velar por una formación polifuncional, que permita la formación de profesionales altamente cualificados, además de personas más conscientes como ciudadanos, guiados con principios éticos y morales. En este sentido, las universidades deben contribuir en el cuidado del progreso de la comunidad, de su bienestar y de la calidad de vida de sus integrantes (Castañeda, Ruiz, Vilorio y Quevedo, 2007). Es así, que las universidades juegan un papel crucial en apoyo a la resolución de problemas que atañen a la sociedad actual y a mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos.

Por ello, las universidades deben considerar, entre otras cosas, la evaluación permanente de la realidad sociocultural en la que se desenvuelve; no sólo el estudiante, sino de la revisión y la adecuación eficiente de los campos de empleo, para los cuales se preparan los futuros profesionales dentro de la universidad, donde se adapten a las exigencias de la nueva sociedad digital. Ello implica, para las universidades, una reingeniería permanente y una integración estratégica entre la sociedad, la empresa y el Estado.

Es una realidad, el hecho que, la universidad debe tener un rol diferente dentro de la sociedad digital, y ello implica una transformación profunda y una adecuación hacia una nueva universidad, apoyándose en el uso de las TIC, permitiendo un mayor valor agregado; por tanto, deben ser funcionales para promover la transformación hacia una universidad más globalizada, eficiente, competitiva y sostenible.

Por las razones antes planteadas, la universidad debe empezar a formar titulados que afronten, de la mejor manera posible, los retos y los problemas que tiene el mundo; es fundamental, que las políticas universitarias sean revisadas permanentemente, de tal manera, que no caigan en obsolescencia y logren los objetivos de apoyar y servir a la sociedad digital emergente. Adicionalmente, la esencia de una nueva universidad está centrada en generar un mayor vínculo con la sociedad y apoyar íntegramente el desarrollo; de allí que el modelo de e-universidad, planteado por Royero (2007), puede ayudar a construir un vínculo, no sólo entre la sociedad digital, sino con el gobierno y con la empresa.

Es así como, surge la necesidad de una mirada más reflexiva y analítica del rol de las universidades en la nueva sociedad digital; y con esto, las universidades en términos generales, no pueden funcionar de manera aislada; por consiguiente, deben ir de la mano con del Estado y la generación de políticas públicas emergentes, que conlleven al mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos.

Si bien, las Políticas Públicas están basadas en planes y proyectos, planificados por el Estados para ser implementadas; lamentablemente, la realidad de los países en desarrollo, demuestran que casi nunca se realizan, o no se concluyen por falta de cualificación profesional, compromiso y ética; por lo que no permiten a la sociedad o comunidad, alcanzar una calidad de vida óptima. Es por ello, que las características deseadas dentro de las políticas públicas sean “Estabilidad-Adaptabilidad-Coherencia y coordinación-Calidad de implementación y fiscalización-Interés colectivo/ciudadanía-Eficiencia” Winchester (2011, p.18).

Como puede apreciarse, las políticas públicas, deben velar entre otras cosas, por la estabilización macroeconómica, provisión de bienes públicos, redistribución de productos y servicios, formulación e implementación de estrategias para alcanzar metas económicas y sociales en las comunidades. En síntesis, son leyes, proyectos, propuestas, entre otros, que permiten la solución específica de los asuntos públicos de una sociedad.

Para establecer las políticas públicas, el Estado debe tener en cuenta las etapas del proceso para la prosecución de las mismas, que según (Winchester, citado, p. 21) son: “Agenda Política, Formulación de política, Proceso de decisión, Implementación y Evaluación”; de ellas, se emanarán propuestas y proyectos, para las distintas áreas de acción de la sociedad o comunidad, llámese salud, economía, infraestructura, especialmente para la educación.

Todos los instrumentos que apoyen las políticas públicas, deben estar previamente analizados, diseñados, ejecutados y evaluados, mediante una gestión adecuada y ética; de allí, la importancia de “la legitimidad, las capacidades institucionales, administrativas, técnicas, financieras y, claro está, también ‘políticas’, varían de país en país, lo mismo que la competencia, experticia y credibilidad de los actores y funcionarios públicos” Franco y Lanzaro (2006, p.24). Es por esto, que las políticas públicas y su gestión, deben brindar; entre otras cosas: Estabilidad, adaptabilidad, coherencia y coordinación, calidad de implementación y fiscalización, interés colectivo y eficiencia.

Todas ellas, también pueden ser aplicadas a las políticas públicas educativas de un Estado o sociedad, pues son las que garantizarán la calidad educativa en todos los niveles y modalidades, por ello, el interés y la necesidad de diseñar, gestionar y evaluar permanentemente los planes y programas a los nuevos contextos del mundo cambiante. En este sentido, sin políticas públicas, un Estado no puede mantenerse igual sin un buen sistema educativo y con él, excelentes políticas públicas educativas. De manera que, la relevancia de un buen gerente educativo, que se adapte a las necesidades y requerimientos del presente, especialmente en esta nueva sociedad digital, que además, contemple el futuro que se afrontará a corto, mediano y largo plazo por la sociedad; llevan como meta final, una óptima calidad de vida del ciudadano; y por tanto, una sociedad inteligente, eficiente y sustentable.

Cierre

La incursión de Internet a nivel global, ha logrado desarrollos tecno-científicos importantes, que están distribuidos con la finalidad de generar una industria limpia y más verde (en el sentido más ético posible); así también, está desarrollando una tecnología blanda y amigable, en todos los sectores de la sociedad, especialmente en la educación. En este sentido, las tecnologías de información y comunicación han tenido su influencia muy marcada en la sociedad digital, generando de alguna manera lo que podría llamarse globalización digital; es allí, donde se debe tener una mirada reflexiva, sobre todo la creación de políticas públicas coherentes y eficientes, no sólo adecuadas al contexto económico y social, sino desarrolladas con sentido ético, que permitan una sociedad digital avanzada desde el punto de vista tecnológico, sino también realce los valores e importancia del ser humano.

Lo antes mencionado, requiere de la intervención, no sólo de las nuevas universidades, sino del Estado, con el diseño de políticas públicas emergentes, con carácter de excelencia, adaptadas a los nuevos contextos sociales, además de la formación de gerentes y ciudadanos éticos, que las diseñen, desarrollen y ejecuten acertadamente; de manera que, faciliten la optimización de la calidad de vida de todos los habitantes, de forma más equitativa y consciente. En este sentido, el rol fundamental de las nuevas universidades frente a las políticas públicas educativas, tienen el deber de formar a los futuros profesionales y ciudadanos que constituirán esta sociedad digital, cuyo reto fundamental, será generar una mirada más reflexiva, analítica y consciente como ciudadanos.

Además, la transformación de las universidades no es una tarea sencilla, especialmente para aquellas universidades de carácter convencional, pues esto implica afrontar nuevos retos, no sólo con la incorporación de las tecnologías de información y comunicación emergentes; tiene además, implicaciones en cuanto a adecuación de sus estructuras organizativas, cambio de programas de estudio y otros elementos que constituyen el que-

hacer educativo.

Hoy día, existen nuevas universidades como la universidad verde, universidad inteligente, universidades basadas en gestión del conocimiento y las e-universidades, las cuales buscan alianzas estratégicas; no sólo con la comunidad, sino con las empresas y el gobierno, además de ello, también se apoyan en el marco tecnológico para poder competir a nivel global y así lograr objetivos de manera eficaz, permitiendo además, su sostenibilidad en el tiempo; con ello, se daría parte de la respuesta a las interrogantes planteadas inicialmente, visionando una mirada reflexiva y crítica que deben seguir en construcción las universidades, el Estado y la misma sociedad digital.

REFERENCIAS

- Burke, J. y Ornstein, R. (1995). Del hacha al chip: cómo la tecnología cambia nuestras Mentes. Barcelona: Planeta.
- Castañeda, G., Ruiz, M., Vilorio, O., Castañeda, R. y Quevedo, Y. (2007). El Rol de las Universidades en el Contexto de la Responsabilidad Social Empresarial. Revista NEGOTIUM/ Ciencias Gerenciales, 3(8), 100-132. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/782/78230805.pdf>
- Franco, R. y Lanzaro, J. (2006). Política y políticas públicas en los procesos de reforma de América Latina. Biblioteca CEPAL
- Fucuyama, F. (2008). El fin del hombre: consecuencias de la Revolución Biotecnológica. Barcelona, España: Editorial Zeta.
- Mendieta, E. (1997). Modernidad, Posmodernidad Y Transmodernidad: Una Búsqueda Esperanzadora Del Tiempo. Revista Universitas Philosophica , 14(27). Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11505>.
- Pérez, J. (2003). Internautas y Náufragos: La Búsqueda del sentido de la cultura digital. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=204535>.
- Postman, N. (1992) Tecnópolis: La rendición de la cultura a la tecnología. (traductor Vicente Campos González) Ubicación: Editor digital Titivillus - ePub base r1.2 (1992).
- Royero, J. (2007). Del e-Gobierno a la e-Universidad: Una visión desde América Latina. Revista Universidad y del Conocimiento (Rusc), 4(2), 1-17. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/royero.pdf>.
- Toffler, A. (1980). La tercera ola. Barcelona, España: Plaza & Janés.
- Winchester, L. (2011). Políticas Públicas: Formulación Y Evaluación. Recuperado de: www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/3/43323/LW_Polpub_antigua.pdf.

Eysabel Méndez Camacho. Licenciada en Educación, Universidad de Los Andes–Mérida, Venezuela; Magíster en Gerencia Tecnológica, Universidad Nueva Esparta-Caracas, Venezuela; Master Internacional en Enseñanza y Aprendizaje Abiertos y a Distancia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid-España; Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad de Los Andes – Mérida, Venezuela. Actualmente, Profesora en la Universidad Nacional del Turismo, Núcleo Hotel Escuela de los Andes Venezolanos – Mérida, Venezuela. Investigadora (PEI 2019-ULA). Especialista en: Diseño y Gestión de Proyectos Educativos, desarrollo de Programas de Formación para el Profesorado, diseño y gestión de Cursos en línea (Entornos Virtuales), uso de plataformas (WebCT, Atutor y Moodle), diseño de Recursos Académicos Digitales (e-Revistas, e-Book, Podcast, Videos, Páginas Web, Objetos de Aprendizaje, Códigos QR, Redes Sociales para apoyar la enseñanza-aprendizaje y edición de imágenes). Asesora y Ponente en temas como: El uso de las TIC en la Educación, Programas de Formación para el Profesorado y e-Universidades Sustentables.

E-mail: eysabelmendezc@gmail.com